



AL PRINCIPE N V E S T R O S E Ñ O R .

Serenissimo Señor .



Ropongo à V. A. la Idea de vn Principe Politico Christiano, representada con el buril, i con la pluma , para que por los ojos , i por los oidos (instrumentos del saber) quede mas informado el animo de V. A. en la sciencia de Reinar , i sirvan las figuras de memoria artificiosa . I porque en las materias politicas se suele engañar el discurso , si la experiencia de los casos no las asegura , i ningunos ejemplos mueven mas al Sucesor , que los de sus Antepasados , me valgo de las acciones de los de V. A. i asi no lisonjèo sus memorias , encubriendo sus defectos , porque no alcanzaria el fin , de que en ellos aprenda V. A. à governar . Por esta razon nadie me podrá acusar , que les pierdo el respeto , porque ninguna libertad mas importante à los Reyes , i à los Reinos , que la que sin malicia , ni pasion refiere . como fueron , las acciones de los gobiernos pasados , para

ERYCIPVTEANI,

Consiliarii ac Historiographi Regii

AD GVIL. DE BLITTERSVVYCK
EX SCABINVM BRVXELLENSEM.

De Idea Principis Politici Christiani.

EPISTOLA.



DEAM Principis Politici Christiani, amoenissimis Symbolis, doctissimisque Dissertationibus ornatam accepi; dubius, postquam inspicere cœpi, ab Opere Auctorem, an magis ab Auctore Opus admirarer. Hoc singulare & eximum planè est, omnisque prudenter, ac doctrinæ facundissimum simulacrum. Ille omni laude major, humani modum ingenii excedit. Minus est, quod vel Nobilitas, vel Dignitas, vel Fortuna dedit. His tamen singulis Summum SAVEDRAM esse, mille & mille jam linguis fama loquitur. Et quis aptior Paci tractandæ erat? Rex noster tali Viro potens est; quia totâ, ut sic dicam, Pallade armatus. Etiam in verbis arma esse, hæc Symbola prorsùs divina ostendunt. Eæ igitur deliciæ meæ erunt, & vel ipsas curas mitigabunt. Sic etiam tantum Virum compellare meis audebo Litteris, ac cælesti ingenium ejus familiariū incipiam venerari. Aliudne jam scribam? Satis ista, ut epistolam faciant. Vale, & me amare perge. Lovani, in Arce, v. Non. Octob. cc. 10 C. xliii.

*

Ejus-

EMPRESAS POLITICAS.



Nace el valor, no se adquiere. Calidad intrínseca es del alma, que se infunde con ella, i obra luego. Aun el seno materno fue campo de batalla à dos hermanos Valerosos.¹ El mas atrevido si no pudo adelantar el cuerpo, rompiò briosas ligaduras, i adelantò el brazo, pensando ganar el mayorazgo.² En la cima se exerceita un espiritu grande. La suya coronò Hercules con la vitoria de las culeras despedazadas. Desde allí le reconociò la Invidia, i obedeciò a su virtud la Fortuna. Un corazon generoso en las primeras acciones de la Naturaleza, y del caso descubre su bizarria. Antes viò el Señor Infante Don Fernando, Tio de V.A. en Norlinguen la batalla, que la guerra, i supo luego mandar con prudencia, i obrar con valor.

L'è già precorse, e la speranza, e presti

Pareano i fior, quandon' sciro, i frutti.

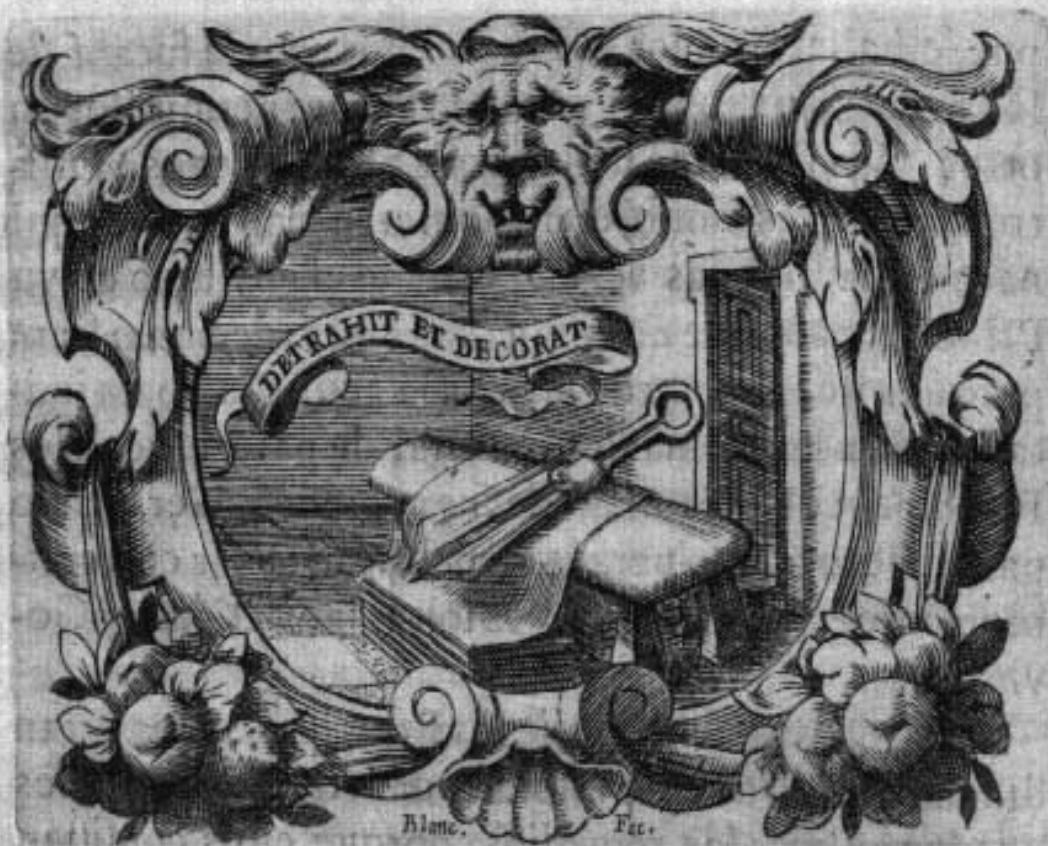
1. Sed collidebantur in utero eius parvuli Gen.c. 25.

2. Instante autem partus apparuerunt gemini in utero; atq; in ipsa effusione infantilis unus protulit manum. Gen.c. 38.

Torquat.Tass.
Gesfr.

A

Siendo



A Penas ai instrumento, que por si solo deje perfectas las obras. Lo que no pudo el martillo, perficiona la lima. Los defectos del telar corrige la tigera(cuerpo de esta empresa) i deja con mayor lustre, i hermosura al paño. La censura agena compone las costumbres propias. Llenas estuvieran de motas, si no las tundiera la lengua. Lo que no alcanza à contener, ò reformar la lei, se alcaza cõ el temor de la murmuracion, la qual es azicate de la virtud, i rienda, que la obliga à no torcer del camino justo. Las murmuraciones en las orejas obedientes de vn Principe prudente son arracadas de oro, i perlas respládecientes (como dijo Salomó) que le hermosean, i perficionan. No tiene el vicio mayor enemigo, que la censura. No obra tanto la exortacion, o la doctrina, como esta, porque aquella propone para despues la fama, i la gloria: esta acusa lo torpe, i castiga luego divulgando la infamia. La vna es para lo que se à de

i. In auris aurata, &
margaritū fulgens,
qui arguit sapientē,
& auctorē obediē.
Prob. 25. 12.



Este mortal despojo, ó Caminante,
 Triste horror de la Muerte en quien la Araña
 Hilos anuda, i la Inocencia engaña,
Que à romper lo sutil, no fué bastante.
 Coronado se vió, se vió triunfante
 Con los trofeos de una, i otra bazaña,
 Fabor su risa fué, terror su saña,
 Atento el Orbe à su Real semblante.
 Donde antes la Sobervia, dando leyes
 A la Paz, i à la Guerra, presidia,
 Se prenden oí los viles animales.
Que os arrogais ó Príncipes, ó Reyes?
 Si en los ultrajes de la Muerte fria
 Communes sois con los demás Mortales.